

>LA OCUPACIÓN DE LOS CONTINENTES

OCEANÍA

Australia es una vieja y enorme meseta llana y árida, apenas poblada, que sin embargo alberga una enorme riqueza biológica. Se trata además del paraíso de los cazadores-recolectores, ya que desde su poblamiento hace quizá 65.000 años, los grupos humanos mantuvieron su modo de vida hasta la reciente llegada de los europeos. En 1788 se funda con convictos la primera colonia blanca. Estos trataron a los animales mejor que a las personas e introdujeron unas 3.000 nuevas especies (conejos, ovejas, zorros, dromedarios, cactus) que han desertificado gran parte de esta inmensa isla. De los 300.000 aborígenes que allí existían, un tercio fue aniquilado antes de la independencia en 1901 y en la actualidad no alcanzan el 2% de la población total.

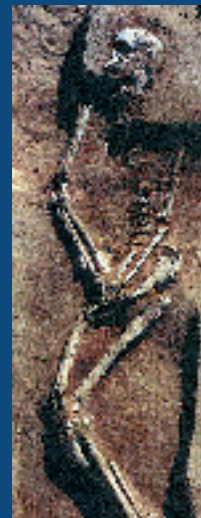


>FLORA Y FAUNA

En honor al biólogo Wallace, se denomina Wallacea a una región entre las Islas de Borneo y Célebes que marca el límite entre las placas euroasiática y de australasia. Una gran fosa separa fauna y flora de ambos continentes desde hace unos 50 millones de años. Mamíferos sin placenta, aves gigantes, cocodrilos marinos, inmensos corales, eucaliptos sin fin definen a Australia. Los aborígenes sólo domesticaron al perro (dingo) pero han sido hábiles manejando los demás recursos.

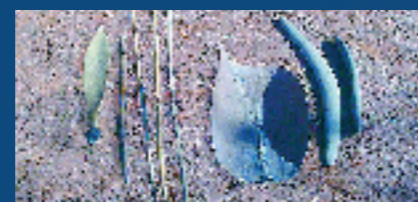
>RESTOS HUMANOS

Junto al lago Mungo aparecen los más antiguos restos antropológicos, de unos 40.000 años. Algunos están quemados y tratados con ocre. Corresponden a dos formas distintas, aunque siempre de *Homo sapiens*. Unos son robustos, con bóveda baja. Los gráciles tienen cabeza más pequeña y redondeada, con frente alta. Ambas formas conviven en la actualidad y pueden indicar tanto la presencia de varias oleadas migratorias como un desarrollo evolutivo hacia la robustez en algunas regiones.



>CULTURA MATERIAL

Grupos de *Homo sapiens* llegan desde Asia con una tecnología lítica del modo 4, abundando las piezas enmangadas, armas de madera y rocas para moler. Hace unos 7.000 años se produce un incremento en la explotación de los recursos litorales, con gran empleo de instrumentos de hueso y conchas. Puntas talladas por ambas caras y piedras pulimentadas caracterizan la tecnología desde hace unos 1.000 años. Los aborígenes vivían de la caza, pesca y recolección, formando grupos clánicos de origen totémico poco numerosos y muy móviles. Seis estaciones guían los movimientos y actividades, y las canciones y los relatos articulaban los recuerdos, el "tiempo del sueño".



>DERECHOS Y CONVIVENCIA. Australia ha reconocido por ley la propiedad de la tierra a algunos grupos de aborígenes, los cuales tienen una legislación positiva que les permite ocupar cada vez puestos de mayor responsabilidad. La tierra de oportunidades para blancos y asiáticos ha sido por el contrario el cementerio de los últimos pueblos preagrícolas, desapareciendo lenguas, modos de vida y tradiciones ancestrales.

>ARTE

Predominan los dibujos en las paredes rocosas y está muy desarrollada la pintura corporal. El Arte australiano tiene una antigüedad de 60.000 años, y sigue desarrollándose actualmente, tanto a nivel espiritual como comercial. Al principio las figuras eran realistas, de animales es-



táticos, siguiendo una fase con mucho movimiento y de colores rojizos. Las más conocidas son las denominadas "de rayos X", en las que se plasman con gran precisión los órganos internos de los animales. Muchos de los paneles son acumulativos, repasados y repintados, en una perfecta continuidad temporal.

>POLINESIA

Las islas que junto con Australia, Nueva Guinea y Nueva Zelanda conforman Oceanía, son las áreas de la tierra más tardíamente pobladas por los *Homo sapiens*. No parece probable que hubiera una llegada de gentes durante el Holoceno. Los primeros ocupantes reconocidos



son horticultores y ganaderos de hace unos 3.000 años, los cuales usaban útiles pulimentados, huesos trabajados, embarcaciones y cerámica. Los sitios más antiguos se reconocen en Nueva Caledonia, mientras que las islas más orientales o norteafricanas (Rapa Nui o Hawaii) sólo se ocuparon de manera permanente en nuestro primer milenio.